

EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

<p>SE SUSCRIBE En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 18.—Madrid. Teléfono 1.018.</p>	PRECIOS DE SUSCRICION			<p>NÚMEROS ATRASADOS Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 cént. De años anteriores..... 50 ¢ Teléfono 1.018.</p>
	MADRID Y PROVINCIAS	EXTRANJERO	ULTRAMAR	
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre..... 1 peso.		
Un año..... 8 ¢	Un año..... 15 ¢	Un año..... 3 ¢		

AÑO XXII,

Madrid.—Lunes 7 de Octubre de 1895.

NÚM. 1.157

LOS MATADORES DE LA CORRIDA



LAGARTIJILLO



MAZZANTINI



VILLITA

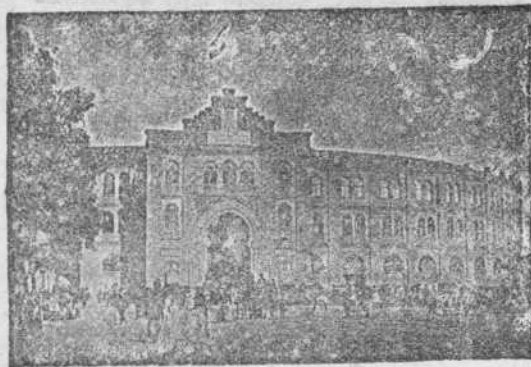
EL TOREO

Cuadro estadístico de la 13.^a corrida de abono, celebrada ayer Domingo 6 de Octubre de 1895

GANADERÍA DE D. EDDUARDO MIURA.

PRESIDENCIA DE D. FRANCISCO MARTÍNEZ CONTRERAS.

NOMBRE DE LOS TOROS	PICADORES	Puyazos.	Caídas.	Caballos mts.	BANDERILLOS	PARES		ESPADAS	Pases de muleta	Estocadas.	Pinchazos.	Avisos.	Descabellos.	Minutos.	NOMBRE DE LOS TOROS	PICADORES	Puyazos.	Caídas.	Caballos mts.	BANDERILLOS	PARES		ESPADAS	Pases de muleta	Estocadas.	Pinchazos.	Avisos.	Descabellos.	Minutos.
						Enteros.	Medios.														Enteros.	Medios.							
1. ^o <i>Baratero.</i>	Macipe. Sastre. Chato.	2 2 1	2 2 1	» » »	Galea. Regaterín	1 2	1 »	Mazzantini.	34	1	»	»	»	5	4. ^o <i>Espejuelo.</i>	Macipe. Chato. Sastre.	3 3 1	2 2 1	» » »	Tomás. Juan.	2 1	» »	Mazzantini.	17	1	»	»	»	4
2. ^o <i>Javáito.</i>	Macipe. Trescalés Infante.	3 2 1	1 2 1	» » »	Taravilla. Berrinche	2 »	» 1	Lagartijillo.	39	1	2	»	»	11	5. ^o <i>Coriano.</i>	Macipe. Infante. Trescalés.	1 3 2	1 2 2	1 » »	Maguel. Berrinche	2 1	» »	Lagartijillo.	14	2	»	»	»	4
3. ^o <i>Abutardo.</i>	Macipe. Cirilo. Chano.	3 2 3	1 1 2	» » 1	Recatero. Chato.	2 2	» »	Villita.	5	1	»	»	»	2	6. ^o <i>Almendrito.</i>	Chano. Cirilo.	3 3	2 2	1 »	Villita. Lagartijillo. Mazzantini.	1 » 1	» 1 »	Villita.	24	2	»	»	»	5
														TOTALES.		38 26		6				17 3						133 8 2 » » 31	



Plaza de Toros de Madrid

13.^a corrida de abono, celebrada el 6 de Octubre de 1895.

La empresa, después del mal resultado que dieron los bichos de los herederos del Sr. Moreno Santamaría en la duodécima corrida de abono, era de lógica que buscase el desquite del descalabro y procurase congraciarse con el abono y la afición, dando un ganado que ofreciese algunas esperanzas de éxito.

Y al efecto organizó la décimatercera fiesta del abono con ganado de D. Eduardo Miura, para ser lidiado por el personal de pelo trenzado que sirve á las órdenes de Luis Mazzantini, Antonio Moreno (Lagartijillo) y Nicanor Villa (Villita).

Abrióse el despacho de boletos, y la animación para proveerse de ellos fué bastante escasa.

También fué poco numerosa la concurrencia de aficionados para presenciar el apartado de los bichos, después de declarados útiles para el ejercicio de su profesión por los veterinarios Sres. Sánchez y Selgas.

Las nubes que después de las diez fueron entoldando el firmamento retrajeron á muchos de tomar billete, en la creencia de que tal vez tuviéramos la segunda edición de lo ocurrido el domingo anterior.

Pero no sucedió así; las nubes fueron perdiendo en densidad, según que se aproximaba la hora de dar principio el espectáculo.

Esta hora era la de las tres y media.

Y al marcarla el cronómetro municipal, el teniente de alcalde D. Francisco Martínez Contreras, encargado de llevar la batuta taurina, hizo la oportuna señal, y una tras otra se llenaron las fórmulas preliminares propias de la función.

En su puesto los jinetes Manuel Pérez (el Sastre) y Manuel Macipe, que tomaba la alternativa de picador,

Albarrán, el Buñolero, que está hecho una *criatura*, dejó en libertad al Miura, que llamaban *Baratero*.

Era negro, bragado, corto y biceo del derecho. Se presentó con piés, y para parárselos, le recortaron uno tras otro, Juan, Tomás y Galea, intentándolo también Luisillo, que no pudo llevarlo á cabo por no acudir la res al llamamiento.

El público les llama al orden.

Al poco entraba en pelea el escuadrón de húsares, sufriendo una colada el Sastre, que volcó en ella.

El debutante puso inmediatamente después una vara, sufriendo una caída.

Sigue el Sastre con la segunda vara, y un apisonamiento de los que valen por dos.

Oficia el Chato, haciendo una sangría y llevándose un porrazo.

Cierran el tercio Macipe y el Sastre, con una vara por cabeza y una caída por individuo.

A los quites, con el orden debido, Mazzantini, Lagartijillo y Villita.

Galea y Luis se encargan de adornar el morrillo de *Baratero*, al que encontraron en defensa.

Galea, entrando por el lado izquierdo, cuarteó un buen par.

Regaterillo, metiéndose por la derecha, dejó por su parte un par cuarteando, trasero y desigual.

Galea aprovechó con medio par por la izquierda y Regaterillo relanceó en su turno por la derecha un par.

Mazzantini, que lucía terno azul con golpes de oro y cabos encarnados, una vez autorizado por el teniente alcalde, pasó á entárselas con el mureño, que conservaba facultades.

Y parando unas veces y dando poco reposo á los piés otras, pero siempre desde buen terreno, dió dos pases naturales, uno de pecho, seis con la derecha, diez ayudados y quince altos, como preludio de una estocada en su sitio, entrando bien.

A los pocos capotazos, la estocada surtió efecto y el bicho tomó la horizontal, cuya posición abandonó al sentir los pasos del Jaro.

Volvió á tumbarse y el Jaro le hizo levantar. Se acostó de nuevo, y esta vez estuvo cierto Manuel García.

Mazzantini escuchó palmas.

Abiertos de nuevo los cuartos oscuros por Carlos, que aún conserva buen pulso, salió á la palestra el toro segundo. Su pelo era cárdeno; sus cuernos, mayúsculos; sus kilos, bastantes, é ideas de tuno.

Llamábase *Javáito*.

Maguel fué el primero que le tiró un capotazo, recortándole y haciéndole doblar las manos.

Tardo y receloso se mostró con Macipe, Trescalés é Infante.

El primero metió los puyazos primero, tercero y sexto, volcando en el último y dejando dos potros para al arrastre.

Trescalés, por su parte, entró en juego dos veces, apeándose en ambas sin otras consecuencias.

Infante puso la cuarta vara y se apeó en ella de golpe.

Después de la tercera vara, Berrinches al meter un capotazo salió perseguido y tomó viaje hacia las tablas del 4, tropezando en los cuartos traseros de un caballo, saliendo rebotado y librándose milagrosamente del par de coces que sacudió el caballo al sentir que le tropezaban.

Villita, en la segunda caída de Trescalés, que fué expuesta, hizo un buen quite que le valió palmas.

Taravilla y Berrinches se encargaron de llenar el segundo tercio, encontrando al de Miura con piés y buscando dar una desazón al primero que se descuidara.

Taravilla, entrando por delante, cuarteó un par bueno.

Berrinches, en su turno, dejó un palo suelto.

Taravilla, después de salir una vez en falso y entrando en terreno difícil, por entre un caballo muerto y el toro, clavó un par.

Lagartijillo, que lucía traje lila con oro y cabos verdes, pasó á obtener el competente permiso para despachar á *Javáito*.

Y una vez conseguido, salió á contender con él, encontrándole con facultades, achuchando, cortando el terreno y buscando la ta'eguilla.

El muchacho le toreó con valentía, dándole tres pases ayudados, cinco con la derecha, sufriendo una colada, y catorce por alto, saliendo en uno desarmado, para pinchar en lo alto sin soltar el sable.

El exceso de peones en el redondel, contribuyó á empeorar las condiciones del bicho y perjudicar al matador.

Este, previos tres pases con la derecha, saliendo en uno perseguido y desarmado, ocho con la derecha y dos ayudados, pinchó de nuevo en buen sitio, perdiendo la muleta.

Tres pases altos precedieron á una estocada trasera é ida, que fué lo suficiente á hacer que el pájaro de cuenta se entregara en manos del puntillero.

Este tuvo la habilidad de levantarlo al segundo pufetazo, acertando á la primera cuando volvió á tumbarse.

El tercer lugar lo ocupó *Abutardo*, colorado, asardado por los cuartos traseros y los pechos, listón, gargantillo, bragado, bien puesto de cuerna y de bonita lámina.

Con bravura, voluntad y poder se las hubo con los picadores.

Macipe, que puso dos varas seguidas, quiso repetir, pero el caballo dijo que nones.

Los monos pretendieron, llevando el caballo del diestro, que el picador actuase, pero el caballo se negó de nuevo.

Insiste el mono en llevarle, y don Luis, con ligereza, se dirige al mono sabio, y unas puñadas le suelta, y hace retirar el jaco de la sangrienta pelea, para que el tiempo no pase en balde, en idas y vueltas.

La extralimitación de Mazzantini en castigar de obra al mono sabio, fué acogida con benevolencia por la asamblea, cansada de continuo con las extralimitaciones de los dependientes referidos, sin que haya quien les llame á capítulo.

Cirilo metió la tercera vara, sin contratiempos que lamentar, repitiendo con la cuarta, que le valió una caída.

El quinto puyazo correspondió al Chano, que se llevó una caída de órdago, y expuesta por añadidura.

Al quite Villita, que se llevó al bicho por las afueras abanicándole con el capote.

Muchas palmas. Puso la sexta Macipe, sin otras consecuencias que descender de golpe.

Buen quite de Lagartijillo. Chano puso seguidos los puyazos séptimo y octavo, apeándose en el primero de los mencionados.

Conste que las varas éstas las puso el chico en los altos, y que fueron de castigo, entrando á ley el muchacho, y conste que al retirarse escuchó palmas el Chano.

Acudiendo bien y por su terreno encontraron al mureño Tomás Recatero y Ramón Laborda.

Recatero, metiéndose por el lado derecho, cuarteó un par.

El Chato, previa una salida falsa metiéndose por el lado izquierdo, cuarteó un par un poco desigual.

Repetieron: Tomás con un buen par, colándose

por la derecha y Ramón con otro viaje, tomando camino por el lado opuesto.

Los chicos fueron aplaudidos.

Villita, con terno encarnado con oro, pronuncia el discurso que previenen las ordenanzas, y terminado éste salió en busca de *Abutarado*, cuya muerte le estaba encomendada.

Una vez en jurisdicción, despliega el trapo rojo, y parando y desde cerca da dos pases altos, dos ayudados y uno de pecho, como preludio de una corta superior, saliendo por la cara.

El Regaterín mete el capote, toma el bicho viaje tras él en dirección á la puerta de caballos, y cuando el muchacho trasponía la línea divisoria, el cornúpeto cae hecho una pelota á mitad del camino.

Comas remató al *Abutarado*.

No hay, pues, que decir que el maño fué objeto de una ovación.

El cuarto atendía por *Espejuelo*; era colorado, ojinegro, bragado, listón, cornalón y un poco apretado.

Su tamaño no era despreciable.

Después de perseguir á los de infantería en cuatro ó cinco ocasiones, sin llegar á los tableros, la emprendió con el personal montado, mostrando en su pelea bravura, voluntad y algún poder.

Macipe fué el primero que le tentó la piel, llevándose á buena cuenta un volteo. Una vez re- puesto y caballero en el pegaso, puso otra vara sin consecuencias.

El Chato entró en juego y apisonó el redondel.

Vuelve á la carga Macipe, que se gana un porrazo de primera fuerza.

Entra el Chato en funciones dos veces seguidas, pinchando en lo alto, y cae al descubierto en la segunda, siendo pisoteado por la res, que le estropea la manga derecha de la casaquilla.

El toro no se fija en el bulto que tiene á sus pies, entretenido con el caballo, y cuando deja á éste se encuentra el capote de Luis y le sigue, dando ocasión á que la concurrencia aplaudiera al espada.

El caballo que montaba el jinete de referencia quedó para el arrastre.

El Sastre, que estaba de entra y sal, pone un puyazo, engancharlo el bicho al jinete por el calzón de la pierna derecha, sin más percance que la rotura del mismo.

Al quite, Lagartijillo, que escuchó algunos aplausos.

Tomás Mazzantini y Juan Molina, al retirarse el escuadrón por el foro, salieron á cumplir la misión que les estaba encomendada.

Tomás entra por la derecha, y cuarteando, deja un par aceptable.

Juan Molina hace una salida falsa.

Y un espectador, que tiene excelente tensión de voz para voceador, dice:

«Villita, muy bien, así se gana el dinero.»

Y contestó otro:

«Y los almuerzos.»

Juan Molina vuelve á tomar carrera y deja por la izquierda un par.

Tomás hace dos salidas falsas para meter el tercer par, caminando por la derecha.

Y entra de nuevo don Luis

á cumplir su cometido,

el cual, con indecisiones

á veces y otras movido,

sin causa justificada,

porque acude bien el bicho

y con codicia al engaño

que mueven ante su hocico,

le da cuatro pases altos,

uno de pecho, y son cinco;

tres con la mano derecha

y cuatro más seguiditos,

al natural, para entrar,

tomando largo camino,

con una estocada honda,

no en los altos del morrillo,

sino un poco descolgada,

que al rato su efecto hizo,

entrando el Jaro en funciones,

y acertando al primer tiro.

Y se dió á luz *Coriano*, quinto cornúpeto de los prevenidos para la fiesta.

Era cárdeno, chorreado, nevado, bragado, meano y con madera abundante.

Desde las primeras de cambio se colocó en defensa, saliendo con las de Caín tras de los que le llamaban la atención.

A pesar del defecto indicado no esquivó la pelea con la gente de vara larga.

Macipe fué el primero á quien acometió; dicho picador, que señaló en buen sitio, se llevó una caída de las de latiguillo cerca de las tablas del 10, y dejó el caballo para que las mulillas le retiraran del campo de batalla á su debido tiempo.

Infante puso las varas segunda, tercera y sexta, sufriendo dos apeamientos de golpe en los dos últimos encuentros.

Trescalés, que sufrió una colada dando de bruces sobre la puerta de arrastre, puso las varas cuarta y quinta sin más percances que una caída.

Los matadores, activos en los quites. Se cambia el tercio, y cogen los palos Maguel y Berrinches

Juega el percal para que el bicho levantara la cabeza, y á la primera coyuntura se mete Maguel al cuarteo, clavando un buen par.

Berrinches, aprovechando otra ocasión, y llegando bien, cuarteo un par trasero.

Repite Maguel con un casi sesgando, cerca de las tablas del 3.

Defendiéndose en las tablas, y con la cabeza por el suelo, pasó el bicho á la jurisdicción de Lagartijillo, quien después de seis pases altos, uno de pecho y cuatro con la derecha, entró al volapié, dando tablas, cerca de las del 2, y dejó una estocada corta.

Como no surtiera efecto, volvió el muchacho á la carga, y previos tres pases altos, se metió de nuevo al volapié, dando tablas, dejando una estocada caída, que dió en tierra con el de Miura.

El puntillero no tuvo necesidad de entrar en funciones.

Lagartijillo oyó aplausos.

Cerró plaza *Almendrito*, castaño aldinegro, bragado, listón, carinegro y bien puesto.

Gonzalito, de salida, le recorta, haciéndole perder el equilibrio.

Mete luego un capotazo, el toro le persigue y con apuros y andándole cerquita los pitones de la taleguilla, se guarece en el pasillo por la puerta del 8 y 9, rematando el bicho en los tableros.

Villita, en dos tiempos, le da seis verónicas, cuatro de ellas buenas y parando los pies, y dos movidas.

Macipe se apea del potro en que jineteaba y se hacen cargo de él los monos para puntillarle.

El Chano pone la primera vara y en ella mide el suelo y deja el caballo para el arrastre.

Al quite Villita, que resbala y por poco si cae ante la res.

Moja Cirilo, sin consecuencias. Vuelve á la carga, y cae de pie como los gatos.

Pone el Chano la cuarta vara, y se apea de golpe.

Villita y Mazzantini animan á los jinetes á que entren en juego con palabras en carácter para el caso, sin acordarse que algún oído pudoroso pudiera escucharlos.

Cirilo moja de nuevo y cae otra vez de pie.

Cierra el tercio el Chano con una vara en su sitio.

Al cambiarse el tercio, una parte de la asamblea pide que los espadas actúen en lugar de los muchachos á quienes corresponde el turno.

No se hacen los sordos los matadores, y toman los palos.

El maño, como más moderno, fué el primero que ejerció, y después de un paseo por la cara del bicho, tocándole con los palos en el testuz para llamarle la atención, le cita, acude el bicho, y deja un par cambiando, bueno.

Palmas con abundancia. Entra Lagartijillo, y deja medio par.

Cierra el tercio Mazzantini con un par abierto, llegando bien á la cara.

Al salir Villita para dar cuenta del de D. Eduardo, algunos espectadores piden que la música militar, que sustitúa á la del Hospicio, toque alguna pieza mientras Villita cumple su cometido.

El espada da cuatro pases ayudados, dos de pecho, tres con la derecha y nueve altos como preámbulo de una estocada en lo alto, un poco ida.

Tres pases con la derecha preceden á otra estocada corta, bien señalada.

El bicho se cobija cerca de las tablas del 6; dan los chicos media docena de capotazos y se tumba. Comas da un puñetazo y lo levanta.

Villita emplea tres trasteos para un intento á pulso.

Dos muletazos, y *Almendrito* se entrega de nuevo á Comas, que acierta á la primera.

La música, obediendo á las indicaciones que antes le hiciera la asamblea, en lugar de otra pieza de música nos despierta á los alegres acordes de la jota.

Y cada cual tomó el camino que le pareció mejor para volver á la coronada villa del oso y el madroño, despidiéndose muchos hasta el domingo próximo, en que se celebrará la décimacuarta de abono.

APRECIACIÓN.

DEL GANADO

No fué muy escogida la corrida traída por el Sr. Miura, pero entre las presentadas por el duque de Veragua y los herederos del Sr. Moreno Santamaría en domingos anteriores y la que vimos ayer, había alguna mejoría de clase.

En el reparto no hubo mucho acierto, pues aunque otra cosa no pudiera saberse hasta el momento de la lidia, los toros que ocuparon los lugares tercero y cuarto, merecían mayor preferencia,

porque ya que no otra cosa, tenían tipos de toro, condición de que carecía el jugado en primer lugar, y de que no estaba muy sobrado el presentado como quinto.

De los seis toros corridos, el tercero fué bueno en todos los tercios; el cuarto, no tan noble, pero en bravura le iba á los alcances á su hermano anterior; el sexto tenía menos tipo, pero no huyó de la caballería; el primero y quinto, dos reservados que no negaban la casta; y el segundo, un boyancón con mucho respeto en la testa y pocas ganas de pelea.

En conjunto, una corrida aceptable y nada más.

LOS LIDIADORES

Mazzantini.—No paró mucho al pasar de muleta al primer toro, pero estuvo muy cerca y manejó la mano izquierda con una habilidad á que nos tiene poco acostumbrados.

Y como en esta plaza no tiene odios ni hay prevención contra su persona, sino en los casos en que su soberbia quiere imponerse á la afición, se le aplaudió con franqueza, no porque su faena de muleta pudiera admirarse como modelo en el género, sino por los buenos deseos del matador de hacer algo grato ante la afición.

Al herir, entró bien y alcanzó una buena estocada, de la que cayó el toro casi exánime, pues á pesar de que el Jaro lo levantó al primer golpe, volvió á entregarse en seguida para ser arrastrado.

Con el cuarto tuvo menos quietud el matador, y tampoco le sobró la confianza, acaso porque los pitones eran de más respeto que los de su anterior.

Ni al herir se colocó en el terreno debido, sino mucho más distante, motivo suficiente para que la estocada resultara descolgada.

Resumen total de su faena: muy aceptable pasando de muleta al primero; muy bien al estoquear al mismo. En el cuarto, con poca seguridad en el trapo y con desvíos al meter el estoque.

Dirigiendo bien, y en banderillas el mejor de los tres, á pesar de que no quebró.

Lagartijillo.—Bien se conoce que este diestro no es matador de contrata por temporada, pues si así no fuera, ya se cuidaría la empresa de aliviarle en el reparto de los pitones, por si acaso sufría un desavío.

Y visto el resultado de la corrida de ayer, apostamos un perro chico, á que el reparto de los toros le traía en otra forma el ganadero.

El diestro estuvo valiente, á pesar de los acosos y persecuciones que sufrió, y en las tres veces que metió el sable no esquivó el peligro.

El quinto era un toro de cuidado, pues era un bicho de esos que llevan la cabeza por el suelo y que no arrancan sino cuando pueden agarrar carne.

En la faena de muleta, toreó con la precaución que el toro exigía, y en su terreno, en las tablas, le dió primero una corta y luego otra caída, entrando bien, que hizo rodar al marrajo.

El matador no pudo obtener muchos laureos con su trabajo, tanto en uno como en otro toro, pero bien merecía que el público hubiera parado mientes en que las condiciones de los dos bichos que estoqueó Lagartijillo, no permitían sino pelear á la defensiva.

En banderillas, regular. En la brega, aceptable.

Villita.—No defraudó ayer las esperanzas de los que en las novilladas vieron en este lidiador un matador de toros.

En su primer bicho, que fué un buen toro, toreó con sobriedad y parando, y al estoquear, aunque salió por la cara (estilo Frascuelo puro), cobró una superior estocada, que le valió palmas en abundancia.

En el sexto fué muy ayudado por toda su gente, y al pasar no estuvo tan confiado como en el tercero.

Al herir entró con desvío y de largo en la primera estocada, y más corto y confiado en la segunda.

En la brega muy acertado, y en banderillas, con muy buenos deseos al quebrar.

De la gente montada, el Chato, Chano y en alguna vara el debutante Macipe, quedaron bien.

En banderillas, los mejores Galea, Taravilla, Recatero, Tomás, Chato y Maguel.

Bregando, Juan, Tomás, Berrinches y Bernardo Hierro.

Los servicios, aceptables, menos el de monos sabios, que cada día es más insoportable.

La entrada, floja.

La temperatura, agradable.

La presidencia, acertada.

PACO MEDIA-LUNA.

CORRIDA DEL SANATORIO

Habrá negocio.

Nuestro estimado colega *La Lidia* publica en su último número un enérgico artículo firmado por el popular *Don Jerónimo*, y titulado *No habrá nego-*

cio, asegurando que la corrida que se organiza para beneficio de los heridos en la guerra de Cuba que regresen á la Península, no se administrará de la manera poco satisfactoria que se hizo en la del *Reina Regente*.

Mucho, muchísimo celebraremos que se cumplan los generosos deseos de *Don Jerónimo*; pero, por desgracia, informes que tenemos por exactos, nos hacen temer que el escándalo ocurrido en la corrida del *Reina Regente* se reproduzca con creces en la que se proyecta, y que la empresa de la plaza de Madrid se embolse, no cuatro mil quinientos duros, como en aquella, sino bastantes más.

Por de pronto, persistiendo la empresa en su conducta, más interesada que patriótica, ha exigido por el alquiler de la plaza el 50 por 100 del producto líquido de la venta de localidades; y aun cuando la Comisión podría fijar á éstas el precio ordinario que tienen en las demás corridas, para que sólo afectase á él la parte que se ha de llevar la empresa, y señalar un aumento en concepto de donativo que fuese íntegro al beneficio, quiere, sin duda, regalar á aquélla unos miles de duros á expensas de nuestros valientes soldados, y ha decidido, en su alta sabiduría, elevar todo lo posible los precios de las localidades para que el importe se divida entre aquélla y éstos.

Los toreros que van á trabajar gratuitamente, cumplirán su palabra, porque así lo han ofrecido; pero nos consta que deploran tener que arriesgar su vida, no para el alivio de sus hermanos heridos en Cuba, que con este objeto lo hacen con mucho gusto, sino para satisfacer las ambiciones de un particular.

El público también verá con malos ojos que esto suceda, y entretanto, el buen español que tiene á su cargo el arrendamiento de la plaza madrileña, y que aún no hace muchos meses una desgracia nacional, la pérdida del *Reina Regente*, le produjo un beneficio líquido de 22.500 pesetas, podrá saciar de nuevo sus ansias de metálico á ciencia y paciencia de la Comisión organizadora, y continuará tranquilo en su farmacia, esperando con fatigas que ocurra pronto alguna tremenda catástrofe, para ver si se prepara otra corrida benéfica y acapara el consabido 50 por 100 de su producto.

Ojalá nos equivoquemos en estos tristes vaticinios, y nuestras advertencias puedan—ya que todavía hay tiempo—contribuir á que digamos, con *Don Jerónimo*, que no habrá negocio.—C.

Información taurina

Sevilla 29 y 30 de Septiembre.

Después de suspendidas las dos corridas de toros anunciadas para los días 28 y 29 del pasado, por no poder tomar parte en ellas las espadas *Guerrita* y *Reverte*, se organizaron por la empresa, á fin de acallar un tanto el clamoreo que la suspensión produjera, una corrida de toros y otra de novillos.

En la primera, que tuvo lugar el 29, se jugaron seis toros de D.^a Celsa Fontfreda, de bonita lámina y bien criados. No hicieron mala pelea, siendo el más bravo el tercero, y los más certeros y de más poder, segundo y tercero.

Entre los seis aguantaron 38 puyazos, por 11 caídas y 7 caballos para el arrastre.

De la gente montada, los mejores Melilla y Moreno en primer término.

En el segundo tercio se distinguieron, en un par cada uno, Sevillano, Zayas y Malaver.

Bonarillo muleteó bien al segundo (el primero lo cedió al Algabeño) y le mató de un pinchazo, una estocada aceptable y un descabello al segundo intento. Al tercero le toreó con desconfianza, despachándole de tres pinchazos tomando hueso, dos medias estocadas y un descabello á la tercera intentona. En el quinto pasó muy bien de muleta y quedó bien con el estoque, empleando una estocada en buen sitio y un descabello á la segunda. Estuvo regular en banderillas y bueno en quites.

Algabeño toreó al primero con valentía, pero sin parar, y lo despachó de cuatro pinchazos sin meterse y una estocada buena, entrando con coraje; al cuarto, de media estocada y una entera, entrando con precipitación, después de pasarle sin rematar los muletas. En el sexto, regular pasando y bien al herir, rematando con una buena estocada. Entró bien al banderillar al sexto, y en quites estuvo activo y adornándose.

La tarde, buena.

La presidencia tuvo de todo.

En la corrida de novillos celebrada el 30, las reses del Sr. Campos (antes Barrionuevo) cumplieron en su pelea con los jinetes, y pasaron descompuestas á banderillas y muerte, gracias á la lidia que se les dió. El mejor de los toros lidiados fué el tercero. Entre los seis sufrieron 30 varas, dieron 8 caídas y dejaron en el redondel 4 caballos.

El Nene: su primer toro volvió al corral, después de darle dos estocadas y once pinchazos. En el tercer-

ro empleó una estocada baja, y mató al quinto de un metisaca y tres pinchazos. En quites, regular.

Guerrito: acabó con el segundo de una estocada, tres pinchazos y un descabello; despachó al cuarto, que desparramaba la vista, de dos pinchazos, una honda y cuatro intentos, y al sexto de ocho pinchazos y una estocada. En quites, trabajador, haciendo algunos buenos y de exposición.

De los jinetes, Brazo-fuerte.

De los banderilleros, Perdígón.

La entrada, buena,

La presidencia, acertada.

Murcia 29 y 30 de Septiembre.

Había dispuestos para la corrida seis novillos—toros de la ganadería de D. Faustino Udaeta.

Con el cielo encapotado dió principio la fiesta á las cuatro menos cuarto, ocupando la presidencia don Manuel Costa Farinas. El primer bicho, después de picado y banderilleado por Bonifa y Romerito, fué muerto por Parrao de una buena á volapié y un descabello.

Al salir el segundo comenzó á llover de tal modo, que se hizo imposible la lidia. El bicho quedó solo en medio del redondel, convertido en un estanque. Parte de las cuadrillas y todos los picadores, en vista de esto, abandonaron la plaza. Terminada la lluvia, el público pidió que se le devolviese el dinero. Se manda á buscar á las cuadrillas, y vuelven los espadas y banderilleros sin los picadores. El público protesta. Los toreros banderillean al toro, y le mata Padilla, de una buena estocada y otra un poco delantera.

Al salir el tercero, como no hubiera picadores, se promovió un escándalo mayúsculo, y comienza la destrucción, arrojándose al redondel sillones, sillones de hierro, barrotos de la barandilla y tablones de madera. En esto se oyen algunos disparos, y la Guardia civil interviene, consiguiendo dominar el tumulto, con los refuerzos que llegaron del cuartel, después de entrada la noche.

Los desperfectos ocasionados en la plaza son: treinta trozos arrancados de la barandilla de hierro que hay delante de la grada cubierta, y más de cien metros de sillería, sobre la que estaba sujeta la citada baranda. Además, un gran número de sillones de hierro de la contrabarrera, varios trozos de baranda y algunos asientos de la grada cubierta están movidos, y otros casi arrancados. Se han roto bastantes sillones, y otras han desaparecido, ignorándose el número hasta hacerse el recuento.

El presidente impuso á la empresa tres multas de 500 pesetas cada una; una de 200 á Padilla, y una de 50 á cada uno de los picadores.

En la mañana siguiente, por medio de carteles y pregón con música, se anunció que la empresa había dispuesto una corrida con los cuatro toros restantes, siendo el precio de la entrada el de un real para aquella tarde, y á la que asistieron de 8 á 10.000 espectadores, en su mayoría huertanos.

Los cuatro toros jugados cumplieron regularmente, siendo excelente el tercero, que demostró bravura, poder y buenas condiciones de lidia. Aguantaron 20 puyazos, ocasionaron 10 tumbos y mataron 6 caballos.

Parrao acabó con el primero de un pinchazo tomando hueso, una estocada ladeada y una buena, entrando con valentía (palmas y la oreja), y mató al tercero, que tenía facultades, de cuatro pinchazos en lo alto y una corta bien señalada. (Palmas.) Puso un gran par al cuarto, toreó bien de muleta, y manejó bien el percal.

Padilla despachó al segundo de una tendida y una superior arrancando corto (ovación y oreja), y dió cuenta del cuarto de una buena, metiéndose con coraje. (Muchas palmas.) Puso un buen par quebrando al cuarto, y quedó bien toreando de muleta y en quites.

De los picadores, Migas y Pinto los más trabajadores.

Pusieron buenos pares Bonifa, Romerito, Lagartijilla y Chiquito.

En la brega, el mejor Bonifa.

La presidencia, acertada.

A poco de salir el tercero, Lagartijilla tiró un capotazo y el bicho salió tras él, alcanzándolo al tomar las tablas, ocasionándole una herida de gran extensión en el muslo derecho, de abajo arriba, de alguna gravedad, pero de la que, según las últimas noticias, continúa bien.



Gandia.—Con motivo de las fiestas que se celebran en esta población en honor de San Francisco de Borja, el día 11 tendrá efecto una corrida, en la que estoquearán los espadas *Gallo* y *Minuto* seis toros de Flores.

Lisboa.—El día 10 del corriente se celebrará en la plaza do Campo Pequeno una corrida con

toros de Correa Branco, en la que tomará parte *Guerrita* con su cuadrilla de picadores y banderilleros.

D. E. P.—El 29 de Septiembre último falleció en Zaragoza el antiguo ganadero de toros don Cipriano Ferrer, á cuya familia enviamos nuestro sincero pésame.

Para el Sanatorio.—La corrida cuyos productos se destinan al Sanatorio que ha de establecerse en Santander, y que patrocina el general Polavieja, se celebrará el día 17 del corriente. En ella se jugarán ocho toros: cuatro de la ganadería de Benjumea y cuatro de la de Muruve. Los espadas que en ella tomarán parte son: *Guerrita*, *Reverte* (si se encuentra bien), Fuentes y *Bombita*.

El dibujo de los carteles de lujo que están haciéndose, es obra del reputado pintor D. Marcelino de Unceta.

Zaragoza.—Se proyecta celebrar en esta plaza una corrida, cuyos productos se destinen á remediar las desgracias y perjuicios producidos por las últimas tormentas y las aguas en las riberas del Jalón, lidiándose toros de las ganaderías de Aragón y Navarra, cedidos graciosamente por los dueños. Es casi seguro que en ella tomarán parte *Villita* y *Bernalillo*.

Para América.—Además de los diestros que indicábamos en el número anterior, partirán para México Joaquín Navarro (*Quinito*), Angel Agulló (*el Boticario*) y Ramón Marqués. La mayoría de los indicados saldrá de Cádiz el día 10 en el vapor *Antonio López*, y los restantes el 20 desde Santander.

Percance.—En la mañana del día 29 de Septiembre, y cuando se estaba haciendo en los corrales de la plaza de Murcia el apartado de los toros de Udaeta, el llamado *Gitano*, señalado con el núm. 21, se arrancó hacia Manuel Belmar, hijo del conserje de la plaza, que le llamara la atención, alcanzándole, volteándole y recogiéndole, resultando el muchacho con una herida en la parte posterior del muslo derecho y varias contusiones, de las que fué curado en el hospital de San Juan de Dios, donde continúa bastante mejorado.

Reverte.—Este diestro, creyéndose en disposición de atender á su restablecimiento, emprendió hace pocos días el viaje de Madrid á Alcalá del Río. Cuando llegó á esta población se le había presentado de nuevo la inflamación en la parte dolorida, por lo que tuvo que ser conducido á Sevilla, donde ha tenido que sufrir una dolorosa operación practicada por D. Narciso Vázquez, resultando de ella, que la herida que sufriera toreando en Albacete, era de importancia y estaba cerrada en falso, formando un trayecto extenso y fistuloso que hubo que sajar.

Según noticias, se encuentra bastante bien.

Nuevo diestro.—En la corrida celebrada en Consuegra ultimamente, con motivo de la feria, se ha presentado, como matador, Felipe Antufano, hijo de una conocida familia de Madrid, y que parece reúne aptitudes para el ejercicio de la profesión.

Telegramas.—Anoche recibimos los siguientes:

Murcia 6 (6,30 n.).

Toros de Parra, buenos. Caballos, 8. Tanto el *Jerezano* como Padilla, han quedado bien y han sido aplaudidos.—M.

Sevilla 6 (7,10 n.).

Los bichos de Clemente han dado juego, dejando fuera de combate 12 caballos. Carrillo quedó bien. Caballero y *Torerito*, regulares.—C.

Valencia, 6 (7,20 t.)

Los toros de Flores, mansos; tres de ellos fueron quemados.

Caballos muertos, 3. Parrao estuvo muy bien. *Guerrito*, regular; *Valenciano*, regular tercero, y sexto al corral.—P.

Fuenterrabia, 6 (6,50).

Toros Galo Elorz, malos, haciendo difícil la lidia; el segundo fué quemado. *Raico*, valiente y hecho un torero toda la tarde.—E.

Las empresas que deseen contratar al matador de novillos

Angel García Padilla

pueden dirigirse á su apoderado, D. Pedro Ibáñez, calle del Olivar, 52, segundo derecha.—Madrid.

MADRID: Imprenta de EL TOREO, Espiritu Santo, 18
TELÉFONO 1.018.